

JUAN ENRÍQUEZ CABOT, PRESIDENTE DE BIOTECHONOMY, LLC

"En el espacio es muy difícil ver fronteras"

En su intervención en la IV Asamblea titulada "Causas del auge y decadencia de los países" puso de manifiesto los cambios de fronteras que se están dando continuamente en nuestros días y los motivos que pueden explicar el por qué de estos cambios. Para el antiguo profesor de la Harvard Business School, hay países que entienden los cambios y otros que no. Del mismo modo, hay países que absorben ideas y las usan y otros países que tratan de detenerlas.

Raquel Martín López-Soldado
Directora Dpto. Comunicación e Imagen

Tras la reciente publicación de su polémico libro "Los estados Desunidos de América" el profesor Juan Enríquez puso de manifiesto durante la IV Asamblea su peculiar visión de los motivos para la aparición y desaparición de los países o por qué grandes potencias dejan de serlo.

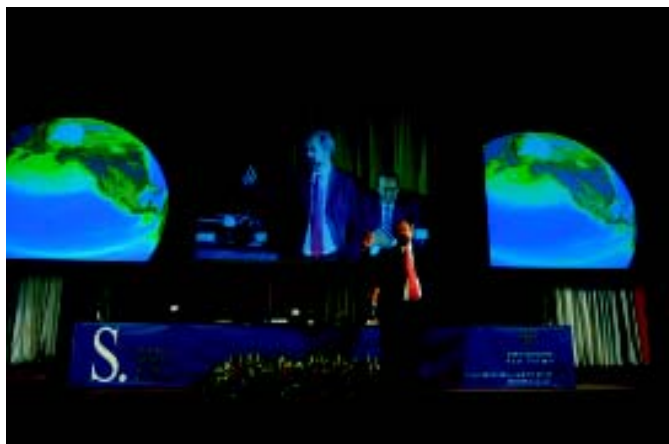
"España fue un imperio- comenta-, y fue un imperio porque conocía un código que era el de los mapas. Pero dejó de serlo". Según el presidente de Biotechonomy, LLC, los nuevos mapas de los últimos años, que permitirán el desarrollo de los países, se componen de un nuevo lenguaje que impone la revolución digital y de las tendencias que está marcando la biotecnología en el campo de la genética de la que es firme defensor. "No ha sido Europa y menos España una pionera o una líder en los unos y ceros. Y hay que ser consciente de que España no debe perder el tren de las nuevas tecnologías".

"Cuando uno mira una fotografía del espacio es muy difícil ver fronteras porque las fronteras son construcciones humanas que únicamente duran lo que los humanos, en esa geografía en particular, decidan mantenerlas". Por ello, los países no son una cuestión estática y desde los 50 hasta 2006, estamos asistiendo a profundos cambios que hacen que cada año, nazcan y desaparezcan 1.2 soberanías. Por ejemplo, Naciones Unidas en 1945 tenía 51 miembros y en 2006 tiene 192".

A pesar de ello, aún muchos países asumen que "lo que fue va a ser, y que lo que fueron seguirán siendo. Y cuando hacen eso, los países se equivocan en lo fundamental". Puso de manifiesto que hoy hay tres veces más banderas y más himnos en Europa que los que había hace poco menos de un siglo. "Esto no es una tendencia sólo europea- afirma- también esta ocurriendo en Asia y Africa. Y le está pasando a países ricos y pobres, católicos, protestantes y musulmanes. Estamos continuamente multiplicando fronteras".

No obstante, esta tendencia no se está dando en el continente americano. El último nuevo país que se creó en este continente fue Panamá en 1903. Por este motivo, Enríquez opina que los americanos no entienden lo que ocurre en el resto de mundo y creen que a ellos no les va a pasar nunca. "Los americanos son





muy dados a pensar que son únicos, que su imperio es único, que su bandera es única. Incluso en una época como ahora en la que hay una política impopular, mucha gente sigue creyendo en este concepto. Pero da la casualidad de que los soviéticos están de acuerdo en que ellos son únicos, los holandeses también están de acuerdo y los franceses y la gente de Luxemburgo... Y realmente lo que diría un americano promedio es que lo que realmente quería decir es "Barras y estrellas para siempre". Pero, curiosamente, los ingleses están de acuerdo, los cubanos también, los daneses también, inclusive los norcoreanos están de acuerdo" (en todas las banderas de estos países, figuran barras y estrellas también).

Según Enríquez, Europa debe mandar un mensaje a las Américas para que, el imperio más poderoso del planeta, con esa bandera tan poderosa, empiece a cuidar estos temas si no quiere que le ocurra lo mismo.

En su opinión, Estados Unidos no tiene un marco común. A modo de ejemplo, mencionó el caso de Canadá. "La gente que asume que un país ha sido y siempre será, no entiende de historia ni tampoco entiende los agravios históricos que llevan a que todas las placas de los coches en Québec tengan un lema en la parte de abajo que reza: "Yo me acuerdo". Me acuerdo de cuando no querías que hablara francés, cuando hablaba francés y no me dabas trabajo, cuando no educabas a mis hijos, cuando me impedías entrar en determinadas iglesias. Yo me acuerdo como me trataste. Y esto es peligroso porque 100, 200 o 300 años después, puede resarcirse".

Otro tema que destacó en su intervención fue cómo la migración hispana se va agrupando en lugares en particular donde, si uno toma un mapa histórico de lo que fue el imperio español o México, no resulta tan distinto de lo que es el mapa actual donde viven los hispanos en EE.UU. Esta singularidad le dio pie para dirigir su charla hacia los cada vez más radicalizados discursos políticos que se están dando en estos países. "Hay una serie de vigilantes que dicen nada más el inglés, nada más mi cultura, nada más ser protestantes... Claramente estas personas no entendieron las lecciones de Québec o las lecciones de Europa, ni han leído ese lema en las placas de Canadá. Y por eso no entienden que en las placas de su país en 50 años también podría haber un lema que

diga: Yo me acuerdo. Hay que tener inmenso cuidado en cómo trata uno a las gentes de otras culturas, de otras religiones, de otros idiomas, porque esas son cosas que la gente va a recordar."

Una de las ideas que subyace en la ponencia de Enríquez es que no son las regiones o países más pobres los que emprenden profundas revoluciones, sino las zonas más ricas, las más desarrolladas, los que emprenden una escisión. Y cuando habla de riqueza no se refiere a riqueza en recursos naturales, sino a riqueza en cuanto a capital humano y capacidad de entender y apostar por las revoluciones tecnológicas y del conocimiento que se están produciendo. La economía actual ya no depende de los bienes básicos o de la gran industria, sino que depende del conocimiento. En este sentido afirma: "Si las escuelas del país no funcionan, si uno no atrae las mejores mentes del planeta, si uno no genera nuevos negocios, nuevas empresas, no hay más empleo, no hay más riqueza y uno puede hacer y deshacer un país en una sola generación".

Hay países que entienden los cambios y otros que no. Hay países que entienden ideas distintas a las que tienen y otros que no. Hay países que absorben ideas y las usan y hay países que tratan de detenerlas. Y las consecuencias de tratar de detener ideas o el cambio, hoy son muy distintas de las que pudieron ser hace 100 años".

"¿Y por qué discutir estas cuestiones en el marco empresarial?". Según el Profesor, entender estas tendencias es clave para enfocar y posicionarse como empresarios y directivos a las revoluciones que vienen. Además, añadía, esta dinámica aparición y ruptura de fronteras se está produciendo a nivel empresarial: la vida media de la compañía más grande del mundo ha descendido de 94 a 15 años, y el acceso al conocimiento y la información ha aumentado de forma vertiginosa en los últimos años. No solamente estamos hablando de países, de himnos, de banderas que aparecen y desaparecen, estamos hablando de industrias, de empleos, de empresas... "Va a haber países que entrenen a sus hijos en cómo manejar la diversidad, analizar diferentes opciones y van a atraer a las mejores mentes del mundo. Y va a haber países que van a seguir haciendo las cosas igual que siempre como le ocurre a las Américas, y esos países que van a seguir haciendo las cosas como lo hacían sus abuelos, van a desaparecer o se van a volver irrelevantes. A la mayor parte de América Latina nos pasó por alto la revolución digital y eso fue un desastre.

Hay una parte muy importante de Europa a la que le está pasando por alto la revolución genética y ésta va a ser el principal motor de la economía mundial. Si no nos adaptamos a estos cambios de industria y de ideas que pasan por las nuevas tecnologías, perderemos el tren de la innovación".

Juan Enríquez concluía invitando a los oyentes a una reflexión profunda sobre el caso español. Sin hablar de banderas, de religión, o de regiones en concreto, lanzó un sutil mensaje para que buscáramos el aprendizaje por la observación de qué está ocurriendo en otros países del mundo.